

33° SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
LUNES 16 NOVIEMBRE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Lucas 18,35-43

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Quando Jesús se acercaba a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino pidiendo limosna. Al oír a la gente que pasaba preguntó qué sucedía. Le dijeron que pasaba Jesús, el nazareno. Entonces comenzó a gritar: «¡Jesús, hijo de David, compadécete de mí!». Los que iban delante le ordenaban que se callara, pero él gritaba mucho más todavía: «¡Hijo de David, compadécete de mí!». Jesús se detuvo y mandó que se lo acerca-

ran. Cuando se aproximó, Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que te haga?». El ciego respondió: «¡Señor, que recupere la vista!». Jesús le dijo: «¡Recupérala: tu fe te ha salvado!». De inmediato recuperó la vista y seguía a Jesús glorificando a Dios. Toda la gente que lo vio comenzó a alabar a Dios.

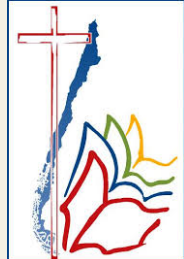
Palabra del Señor

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

FOR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD



Comentario al texto



Este es uno de los dos relatos que ilustra la condición del discípulo que no entiende el plan de Dios (Lc 18,34). Como este ciego que junto al camino quiere ver, así el discípulo tiene que dejar que Jesús le abra los ojos para seguirlo por el camino hacia aquella Jerusalén donde el Mesías entregará su vida.

También el ciego puede ser visto como una figura simbólica. Su condición de ciego y de mendigo (Lc 18,35) representa a la humanidad carente de fe. Para el ciego, Jesús es el «hijo de David» (Lc 18,38), un título político que Jesús rechaza (Lc 20,41-44), porque para los judíos designa al heredero del trono de Jerusalén y podía traer conflicto con los romanos (Lc 23,3.38). Por esa razón la gente le pide al ciego que se calle (Lc 18,39; 19,38-39).

La situación del ciego cambia cuando Jesús lo llama y le abre los ojos. Ahora comprenderá quién es verdaderamente Jesús y lo seguirá como un auténtico discípulo (Lc 18,43), convirtiéndose en modelo de todos los que quieran seguir al Mesías.

Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Cuál es la actitud del ciego frente a la gente que le pide que se calle? ¿Qué le pide a Jesús?
3. Como al ciego, Jesús hoy nos pregunta qué queremos que haga por nosotros. ¿Qué le vamos a pedir hoy?

